



Instituto de Estudios Políticos  
Unidad de Documentación

# Historia Política y Región: un modelo para armar

MARIA TERESA URIBE DE H.\*

De acuerdo con los balances de los historiadores, la política es una de las vertientes de menor desarrollo en nuestro medio y voces se escuchan afirmando que el concepto de región está lejos de ser un referente teórico sólido y por lo tanto difícil de rastrear en los trabajos sobre subnacionalidades o entidades territoriales menores que la Nación.

## Resumen

El propósito de esta ponencia es el de presentar una visión panorámica sobre el devenir de la Historia Política en Antioquia; no tiene pues el carácter de balance crítico ni el estatuto de Estado del Arte. Constituye más bien una aproximación a los itinerarios que han seguido los estudios sobre el tema en la región, a partir de los cuales se puedan identificar algunas líneas temáticas y algunos tópicos susceptibles de ser abordados en trabajos más sistemáticos que sería preciso realizar en el futuro.

De acuerdo con los balances de los historiadores, la política es una de las vertientes de menor desarrollo en nuestro medio y voces se escuchan afirmando que el concepto de región está lejos de ser un referente teórico sólido y por lo tanto difícil de rastrear en los trabajos sobre subnacionalidades o entidades territoriales menores que la Nación; no obstante sería casi un pecado de soberbia afirmar que no se ha hecho nada al respecto; a mi juicio existen muchos trabajos, algunos muy buenos sobre política en Antioquia, que de alguna manera así sea implícitamente, manejan una idea sobre lo regional que es precisamente lo que intentaré poner de presente para la discusión.

Sería necesario subrayar también que los 23 años que separan este simposio de aquel organizado por FAES en 1979 han traído profundas transformaciones en todos los órdenes de la vida social; por las vías del conflicto armado y las violencias, aparecen nuevos mapas de Colombia y de Antioquia, algunos territorios se han visualizado, otros se eclipsaron, en ciertos lugares los lí-

\* Socióloga e historiadora. Docente de la Universidad de Antioquia.

mites político-administrativos fueron desbordados y las fracturas y diversidades que cruzan el Departamento han terminado por poner en crisis el concepto mismo de región, o al menos de esa región que tuvieron como referente en sus análisis quienes participaron en el simposio del año 1979.

También han cambiado y se han tornado complejos los temas de la política; de los asuntos más tradicionales sobre el Estado, los partidos, las elecciones, las instituciones, las políticas públicas y los grupos de poder, se ha pasado a reflexiones sobre la vida de localidades, sociedades civiles, democracia, participación social y comunitaria, gestión urbana, que si bien abren el abanico de posibilidades para historia política, han contribuido a desdibujar los límites con lo social y con lo cultural y a incorporar nuevos temas en la agenda.

No existe pues una línea de continuidad entre las dos fechas; se trata de momentos esencialmente distintos que requieren de toda la imaginación para volver a pensar la difícil relación entre la historia política y la región. Lo que tenemos entre manos es **un modelo para armar** y el propósito del momento no va más allá de identificar las partes que lo podrían conformar.

## Abstract

The purpose of this proposal is to submit a panoramic vision

of the coming about of Political History in Antioquia; well, it neither has the character of critical balance nor the state of the art statute. Better yet, it constitutes an approach to the schedules that studies have followed concerning this matter in the region, from which some thematic lines and some topics susceptible to being referred to in more systematized reports, which must be carried out in the future.

According to historians' balances, politics is one of the lines that have had the least development in our setting. Moreover, voices are heard saying that the concept of region is very far from being a solid theoretical referent. Thus, it is difficult to track in papers on subnationalities or on territorial entities smaller than the Nation; nonetheless, it would almost be a sin of arrogance to say that nothing has been done concerning this matter. In my point of view, there are many papers, some are good, on politics in Antioquia, which somehow, even if it deals with an idea of the concept of Regional implicitly, which is precisely what I will try make known for the discussion.

In addition, it is necessary to emphasize that the 23 years that separate this symposium from the one held by FAES in 1979 have brought about profound transformations in all walks of social life. New maps of Colombia and Antio-

quia have appeared because of the armed conflict and violence. Some territories have been visualized and others have been eclipsed. In some places political-administrative limits were surpassed and the fractures and diversities that cross the province have finally created a crisis for the concept of region, or at least of that region that the people who took part in the symposium in 1979 had as referent in their analysis.

Also, political topics have changed and have turned complex. From traditional state affairs, parties, elections, institutions, public policies and power groups, there has been a move to reflections of life in places, civilian societies, democracy, social and community participation, urban management. Even though they do open a range of possibilities for political history, they have also contributed to the breaking down the limits with social matters, cultural matters, and to include new topics in the agenda.

There is no continuity line from one date to the other. It refers to moments that are essentially different which require all of a person's imagination to rethink the difficult relation between political history and region. What we have at hand, is a **model to assemble** and the purpose of a moment does not go beyond identifying the parts that could make it up.

## Historia Política y Región: una relación difícil ■

Si aceptamos la hipótesis según la cual las Regiones como las Naciones son comunidades imaginadas, artefactos culturales de una clase particular y que para hacerlas imaginables, son imprescindibles las formas narrativas, las historias, las memorias, los vocabularios y los lenguajes, en tanto que es a través de ellos como se logran instaurar los sentidos de pertenencia de los miembros con un colectivo determinado y que el sentido de permanencia, continuidad y estabilidad de ese colectivo con un territorio, es el que define la relación con el pasado y el futuro, tendríamos que concluir que en la Historia y más específicamente en la historia política, habrían de encontrarse claves significativas para la con-

figuración de identidades regionales que son precisamente las que hacen la diferencia entre una región y otras formas de expresión territorial<sup>1</sup>.

Las regiones serían comunidades imaginadas. Sin embargo, su construcción y configuración no escapa a las contingencias y a las determinaciones contextuales donde ese proceso tiene lugar y si bien relatos, historias y memorias parecerían intangibles, lo importante es que producen efectos pertinentes en el devenir de las colectividades que habitan un territorio determinado<sup>2</sup>; esto quiere decir, que la Historia política es un eje prefigurativo que, con otros, contribuye a la configuración de las regiones pero a su vez, en las regiones se producen cierto tipo de acciones políticas que modifican los relatos históricos originales y transforman los contextos regionales.

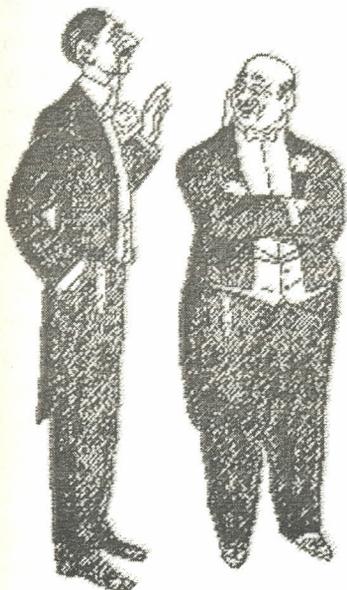
Esto quiere decir, también, que las regiones no son datos naturales, o que existan por sí mismas; son espacios contruidos y lo más importante, contados, narrados, pensados por sus intelectuales, literatos y dirigentes políticos; es decir, son artefactos culturales con eventuales dimensiones políticas; no nacen, se hacen y se deshacen en el contexto de cambios y transformaciones sociales; son fluidas, móviles y cambiantes; son abiertas y, por tanto, están sujetas a va-

riaciones en sus fronteras y también en los centros desde donde se dirigen los procesos socioeconómicos y administrativos de los entornos imaginados y pensados como regiones.

Por estas razones la relación entre historia política y región, presenta algunos problemas teóricos y prácticos que sería necesario poner de presente para orientar este itinerario de búsqueda.

### 1. El horizonte nacional de la política

La política tiene un innegable horizonte nacional, pues nacional es el Estado, los partidos, el derecho, la Constitución, los órdenes políticos, lo electoral entre otros, de modo que los asuntos pretendidamente regionales aparecen por lo general de dos maneras: bien como alusiones más o menos aleatorias a los acontecimientos locales o departamentales, o bien como despliegues de la política nacional en contextos geoespaciales o administrativos menores; esto porque las regiones son comunidades imaginadas abiertas que coexisten con otras en el interior de colectividades políticas cerradas y finitas ( los estados Nacionales) y esta ineludible tensión marca para bien o para mal los trabajos sobre historia política regional.



## 2. La ausencia de partidos regionales

Otro aspecto que valdría la pena poner de presente es la paradoja de un país de regiones, al menos así lo viene presentando la historiografía desde el siglo XXI, donde no existen ni han existido partidos regionales con propuestas autonómicas o secesionistas tal como ocurre en España, en Canadá o en otros países con débil unidad nacional, o con propuestas de formas más o menos avanzadas de autonomía para el manejo de los asuntos públicos<sup>3</sup>; por el contrario, en Colombia, los partidos no sólo surgieron como referentes nacionales de integración y cohesión republicana sino que han funcionado muy eficazmente para mantener alguna forma de integración entre fragmentos, territorios y gentes del país.

Ni siquiera durante los largos períodos de vigencia del régimen federal, cuando la autonomía de los estados era casi total y existieron la doble soberanía y la doble ciudadanía, hubo asomo de partidos regionales; por el contrario, las dos agrupaciones tradicionales, sus prácticas, sus redes de poder, sus proyectos y propósitos de futuro, continuaron siendo nacionales; la ausencia de partidos regionales no se menciona aquí como algo que hubiese que lamentar; por el contrario, la política y su quehacer fueron las vías para la construcción de nuestra na-

cionalidad escindida y partida en dos mitades; se trae a cuento esta ausencia para remarcar el peso de lo nacional en las historias políticas subnacionales y para señalar la forma tan elusiva y difícil como entra la política cuando de regiones se trata.

## 3. La tensión entre identidades culturales e identidades políticas.

En el contexto de las relaciones entre política y región subyace otro aspecto problemático que generalmente se soslaya pero que es necesario traer a la discusión para la presentación de este panorama sobre la historia política en Antioquia y es lo que tiene que ver con las vías para la conformación de comunidades imaginadas regionales: si ha predominado la vía cultural, es decir, aquella que pone el énfasis en lo étnico, lo religioso, las costumbres, las tradiciones, los mitos de origen, los lazos de sangre, la herencia o si, por el contrario, han predominado las vías políticas que configuran la comunidad de ciudadanos o el *demos* en torno a los derechos y a las libertades; para el caso antioqueño parecen haber predominado en diferentes momentos, ambas vías de construcción de identidad y modelos de integración social que podríamos captar metafóricamente como **Las del espejo, el mosaico y el crisol.**

Ambas estrategias tienen ventajas y dificultades: la vía cultural fácilmente desemboca en exclusiones y prácticas autoritarias para los que no pertenecen al cuerpo místico de la región; y la vía política, precisamente porque carece de referentes de la vida en común, tiende a ser frágil, abstracta y precaria; pero la razón para traer aquí la tensión entre ambas vías para la conformación de las comunidades imaginadas regionales, tiene que ver con el peso de lo cultural en las primeras historias políticas; su incidencia en el surgimiento y consolidación de nuevas comunidades imaginadas, contrastantes con la primera y recogidas, en parte, por la segunda generación de historias políticas; y, por último, el predominio de la segunda vía en la más reciente producción al respecto.

Por estas razones, esta tensión ha marcado también el devenir de las historias políticas y en cierta forma ha incidido en la escogencia de temáticas, de objetos de investigación y en las maneras de abordarlas y desarrollarlas; las cuatro generaciones o modalidades de historias políticas han contribuido con sus narraciones a la configuración de comunidades imaginadas regionales y es indudable que dichas narraciones, han producido efectos pertinentes en la transformación y cambio de los contextos regionales.

El propósito es entonces el de indicar cuáles han sido los

relatos predominantes en los distintos momentos de las historias políticas sobre Antioquia y de qué manera ese itinerario ha contribuido a trazar los perfiles sobre la comunidad imaginada regional.

## Las Biografías y las Monografías Locales ■

La historia política surgió de la mano de las biografías de personajes ilustres y de las monografías municipales y ha tenido en ellas, uno de los campos más amplios de desarrollo; estos textos, a veces despreciados por los historiadores en razón de su ausencia de rigor científico, de su parcialidad, pues en la mayoría de los casos se trata de libros de parte o de partido, de sus sesgos hagiográficos que, más que trayectorias personales o intelectuales parecen ser mitos fundadores; a pesar de todas estas connotaciones que para la historia académica resultan obstáculos infranqueables, para la indagación sobre las incidencias de estas historias en la configuración de comunidades imaginadas regionales, esos sesgos se convierten en posibilidades del mayor interés cuando de política se trata.

A través de las biografías, las memorias y los ensayos, los historiadores del siglo XXI y de principios del XX, se dedicaron a mostrar, a hacer visible el

perfil diferencial de la comunidad imaginada regional; los personajes no aparecen como lo que son, ni siquiera como lo que deberían ser sino más bien, como iconos, como expresiones de caracteres éticos; como representaciones de los valores y las virtudes que distinguirían el pueblo regional en el contexto de la Nación; como encarnaciones individuales de la colectividad social a la que pertenecen y a la que representan, tanto política como culturalmente.

Los hombres públicos de Antioquia son presentados por sus biógrafos como la síntesis de su región; como los portaestandartes de los "valores de la raza": la moralidad, la religiosidad, el respeto por la familia, el *ethos* del trabajo con fines útiles y el sentido de lo práctico en la política. En estos textos, así como en las monografías municipales, existe un énfasis culturalista; no es un personaje o una localidad lo que se presenta a los públicos y los auditorios; es la imagen de una comunidad imaginada, su representación virtual que se expresaría a través del personaje; pensaría y hablaría por medio de él.

Además de la representación de la región, en estos textos se insiste en dos aspectos centrales para la construcción narrativa de identidades y comunidades regionales; la distinción y el contraste con relación a otros sujetos importantes del universo público que compartieron con los

En el contexto de las relaciones entre política y región subyace otro aspecto problemático que generalmente se soslaya pero que es necesario traer a la discusión para la presentación de este panorama sobre la historia política en Antioquia y es lo que tiene que ver con las vías para la conformación de comunidades imaginadas regionales...

biografiados similares espacios de acción política; el congreso, la administración pública, las jefaturas de los partidos o las acciones de guerra y es precisamente mediante la distinción y el contraste, que como bien se sabe, permiten trazar los límites entre el "nosotros" y el "ellos", como se van mostrando las iniciativas, los proyectos, los propósitos de cambio y transformación que desde la región se impulsaron a través de sus representantes en el contexto nacional.

De esta manera lo Nacional aparece como contraste más que como continuidad e incluso en algunas ocasiones como



ruptura y diferencia y por estas vías es indudable que se contribuyó a la configuración de la visión romántica sobre la antioqueñidad; estas tres características: distinción, contraste y diferencia, son visibles en las biografías de personajes como la de Don Juan de Dios Aranzazu, escrita por Don Gabriel Arango Mejía<sup>4</sup>; la del doctor José Félix de Restrepo<sup>5</sup>; la de los dos Córdoba: José María y Salvador<sup>6</sup>; pero más acentuada en las de Pedro Justo Berrío<sup>7</sup>, Marceliano Vélez<sup>8</sup>, Pascual Bravo<sup>9</sup> y Rafael Uribe Uribe<sup>10</sup> por ejemplo; esta modalidad de historia política se convirtió en todo un género historiográfico e incluso biografías escritas mucho después como las del doctor Fernando Gómez Martínez<sup>11</sup> y Jota Emilio Valderrama<sup>12</sup> no escapan a la tendencia de ver a sus biografiados como iconos de la cultura regional.

Lo más interesante en estos trabajos, es que si bien tienen una clara connotación partidista, (los liberales escriben sobre liberales y los conservadores sobre los suyos), la manera de abordar los persona-

jes es muy similar: son los representantes de las virtudes del pueblo regional, se diferencian de los hombres públicos de otros departamentos o del centro del país precisamente por esas virtudes y sus acciones políticas serían contrastantes incluso con las de otros miembros de su propio partido; es decir, esa tensión entre las identidades culturales y políticas termina definiéndose por las primeras.

Siempre me he preguntado por qué, en este conglomerado de biografías, donde casi cada personaje importante tuvo su biógrafo, no existen historias sobre personajes tan importantes y de amplia figuración nacional como Camilo Antonio Echeverri y Carlos E. Restrepo; el primero, escribió su autobiografía o como él la llamó su autofotografía moral; y sobre el segundo apenas existen reseñas superficiales<sup>13</sup>, pero lo significativo es que ambos, uno liberal y el otro conservador, no podían ser presentados a los públicos y a los auditorios como representaciones o iconos de las virtudes del pueblo antioqueño, o al menos de aquellas que configuraban la comunidad imaginada; ambos, a su manera, fueron disidentes y contestatarios, quizá por eso la historia política regional los condenó al ostracismo y al olvido.

Esta es la tendencia dominante también cuando se abordan las vidas y obras de personajes que no pertenecían al "nosotros" regional pero cuyo

accionar en Antioquia y fuera de ella, parecería estar determinado, en parte, por el modo de ser de la región, como si las particularidades del contexto antioqueño hubiesen tenido una significativa incidencia en sus trayectorias políticas y públicas. Es el caso de los libros escritos por Estanislao Gómez Barrientos sobre don Mariano Ospina Rodríguez<sup>14</sup> o la Emilio Robledo sobre el visitador Mon y Velarde<sup>15</sup>.

Mención aparte merecen los trabajos llevados a cabo por los miembros de la Academia Antioqueña de Historia desde su fundación hasta los años cuarenta; no sólo porque presentaron, a los públicos, personajes locales y regionales dejados de la mano por la gran historia, sino porque se ocuparon de coyunturas específicas subsumidas en enfoques generales por la historiografía nacional, e incluso, abandonadas por las historias académicas más recientes, es el caso del proceso de independencia. El hecho político más importante para una Nación o una región es el movimiento mediante el cual se funda el Estado y se instaura la República.

Los académicos, a partir de un trabajo detallado, reconstruyen paso por paso, la manera como en Antioquia se vivió ese proceso, aportan documentación importante y en sus desarrollos es posible evidenciar las tres características atrás anotadas: la representación del pueblo regional, la distinción y la diferencia<sup>16</sup>: podría

ahondarse en los ejemplos pero lo que es importante subrayar es cómo, esta modalidad de historia política, con su carga de subjetividades y, quizá en razón de ellas, constituyó la apoyatura del gran relato regional junto con la literatura y el folclore.

Lo que sería preciso explorar con más detalle, es de qué región están hablando estos autores; cuáles son los ejes prefigurativos que se incorporan en el relato y cuáles se excluyen; cuál es el territorio al que hacen referencia y el que no se nombra; cuál es el pueblo al cual le definen sus perfiles culturales; qué tramos de historia y qué personajes se recuperan y cuáles no; pues en esos textos, hay indudablemente una reconstrucción narrativa de la región; pensada como cordillerana, poblada por gentes predominantes blancas y católicas, poseedora de una cultura local y aldeana y de unos valores esencialistas que se habrían forjado en torno a procesos socioeconómicos distintos y contrastantes con los vividos por el resto de la Nación.

Al parecer, en estas historias se presenta, además de los perfiles de la comunidad imaginada, una estrategia de integración y cohesión que se corresponde con el modelo del espejo; los otros, los que no pertenecen al cuerpo místico de la región y que habitan en su territorio, lo pueden lograr si copian la imagen que ven reflejada en el espejo; si se

asemejan a aquellos que conforman el pueblo regional.

En los últimos años, se asiste a un retorno de las biografías y las monografías locales pero bajo perspectivas esencialmente distintas de las anteriores; las nuevas biografías en el seguimiento del personaje logran descripciones y análisis muy importantes sobre los contextos sociales y políticos donde estos actuaron, recuperando acontecimientos relativamente desconocidos y presentando panoramas de tensión, de contradicciones y de conflictos que enriquecen la visión tradicional sobre lo que se ha tenido como comunidad imaginada. Vale la pena mencionar el trabajo del profesor Víctor Álvarez sobre el Doctor Gonzalo Restrepo Jaramillo<sup>17</sup> y el de Alberto Mayor Mora sobre Alejandro López<sup>18</sup>.

Las monografías han sido superadas con éxito por los estudios de localidades donde la política no se restringe a la presentación de la galería de hombres ilustres nacidos en el terruño sino que se ocupan de actores colectivos, de grupos y organizaciones sociales, partidos y movimientos, así como de las relaciones de poder, complementariedad y conflicto que en esos espacios han tenido ocurrencia y también de asuntos de gestión y administración pública de mucho interés; los estudios de localidades desarrollados por el Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia, constituyen todo un modelo

metodológico de esta modalidad histórica<sup>19</sup>.

En el campo de historias políticas institucionales también se han adelantado algunas cosas: el trabajo sobre el Concejo de Medellín, realizado por Andrés López<sup>20</sup> y otros investigadores, es un punto de partida necesario para evaluar la trayectoria de esa entidad y su incidencia en el mundo urbano. Las historias sobre Medellín, entre ellas las de Fernando Botero<sup>21</sup>, Fabio Botero<sup>22</sup> y Rodrigo García<sup>23</sup> también abordan algunos temas sobre la vida política local.

## Las Historias Políticas sobre Antioquia ■

Las historias políticas sobre Antioquia se corresponden con cambios muy significativos tanto en las maneras de hacer la historia como en los objetos de análisis de la política; se trata de historias hechas por académicos, formados en la disciplina, con métodos y teorías científicas, con trabajos rigurosos de archivo y una visión no partidista de los temas abordados; pero en estricto sentido, no son historias políticas regionales, son subnacionales; es decir, se refieren más a una unidad político-administrativa que a una comunidad imaginada y por el carácter de los objetos sobre los cuales trabajan, tienen

La otra vertiente de trabajos sobre historias políticas en Antioquia son las obras individuales y que se centran en análisis predominantemente políticos; aquí habría que mencionar tres trabajos infortunadamente no publicados pero de gran importancia: la tesis de Roger Brew, *Aspects of Politics in Antioquia 1850 – 1865*<sup>31</sup>; y la de Mary Roldán, próxima a aparecer, *“Guerrilla, contrachusma y caudillos durante la violencia en Antioquia 1949 – 1953.”*<sup>32</sup>, y la de Ana María Jaramillo<sup>33</sup>, también sobre la violencia en Antioquia.

como referentes espaciales a Medellín y a los principales centros poblados; es decir a los escenarios públicos por donde transcurrieron el poder, la acción política y la gestión administrativa, y el discurso partidista.

En estas historias se producen giros significativos en las maneras de abordar los objetos y en los propósitos buscados; los relatos dejan de centrarse sobre personajes y remiten a actores colectivos; partidos, organizaciones, fuerzas en tensión y conflicto, entidades administrativas y representativas de la región y aunque el universo de lo institucional continúa dominando el panorama, es decir los temas sobre el estado, las constituciones, el derecho, las elecciones y el quehacer de los partidos, se empiezan a enunciar temas como los del poder y de la política de masas; es decir, las historias sobre los grupos alternativos y disidentes entran en el escenario de las historias políticas con su propio perfil.

Estas historias políticas, a más de su determinación urbana y capitalina, en la mayoría de los casos abordan el despliegue de la política nacional en el espacio departamental pero no como una relación especular, es decir, como si Antioquia fuese la parte de un todo y reflejase de manera más o menos similar lo que pasa en la Nación sino poniendo el énfasis, como en los casos anteriores, sobre la distinción, la particularidad y el contraste

y desde esta perspectiva y aunque no fuese su propósito, contribuyeron a reforzar o a poner en cuestión la identidad narrativa de la comunidad imaginada regional.

Por razones expositivas, estas historias podrían dividirse en dos grandes grupos: aquellas que hacen parte de historias más generales y de trabajos colectivos, donde la política es uno de los temas tratados, y aquellas elaboradas por autores individuales y centradas en objetos o indagaciones referidos a la política en Antioquia. La mirada sobre los espacios subnacionales, también llamados impropriamente regionales, tuvo su impulso a finales de los años setenta y estuvo muy influida por las conclusiones del primer simposio sobre estudios regionales organizado por el FAES y por los debates en los congresos nacionales de historia que consideraron pertinente volver sobre contextos menores que la nación.

En el primer caso, cabe mencionar las historias de Antioquia<sup>24</sup> y Medellín<sup>25</sup>, financiadas por Suramericana y coordinadas por Jorge Orlando Melo, donde se encuentran excelentes trabajos sobre el devenir de la política en Antioquia; y, aunque se trata de artículos cortos y muy sintéticos por las exigencias de la edición, se puede apreciar un panorama general de interpretación sobre la política en Antioquia y el avance de algunas hipótesis muy sugestivas sobre

la acción y las instituciones públicas en el departamento. Cabe mencionar los artículos de Melo<sup>26</sup>, los de Luis Javier Ortiz<sup>27</sup>, el de Mary Roldán<sup>28</sup> y el Darío Acevedo<sup>29</sup>, entre otros.

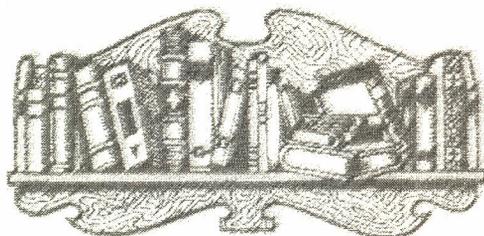
Otra publicación colectiva de mucho interés fue la realizada por CINEP y publicada por entregas en el periódico El Colombiano llamada "Colombia: país de Regiones"<sup>30</sup>. En este caso se trabajó sobre cinco espacios subnacionales, entre ellos el complejo antioqueño (Antioquia, Caldas, Quindío y Risaralda) y la política fue uno de los temas tratados en estos textos; cabe mencionarlo aquí porque éste fue el primer intento de comparar historias políticas de diferentes espacios territoriales pero infortunadamente esa labor no se continuó.

La otra vertiente de trabajos sobre historias políticas en Antioquia son las obras individuales y que se centran en análisis predominantemente políticos; aquí habría que mencionar tres trabajos infortunadamente no publicados pero de gran importancia: la tesis de Roger Brew, *Aspects of Politics in Antioquia 1850 – 1865*<sup>31</sup>; y la de Mary Roldán, próxima a aparecer, "Guerrilla, contrachusma y caudillos durante la violencia en Antioquia 1949 – 1953."<sup>32</sup>, y la de Ana María Jaramillo<sup>33</sup>, también sobre la violencia en Antioquia. Si bien estos textos están referidos a períodos específicos y coyunturas muy particulares ofrecen

una visión compleja sobre la actividad política y bélica de los partidos, sobre sus matices y divisiones internas, sobre sus conflictos y las formas plurales y diferenciales de resolverlos, así como sobre los proyectos que pusieron en acción, y los grupos sociales en los que se apoyaron o a los que confrontaron; además, avanzan tesis de interpretación sobre la realidad política del Departamento que tendrían que mirarse con más detenimiento.

Cabe mencionar también el trabajo pionero de Luis Javier Ortiz Meza "Aspectos políticos del Federalismo en Antioquia"<sup>34</sup> que se ocupa con mucho detalle sobre dos temas de centrales en la política de Antioquia: las guerras civiles y las elecciones; además, la mención sobre el federalismo no es una mera referencia a un período histórico sino que avanza algunas reflexiones sobre el federalismo antioqueño, que valdría la pena contrastar con otros modelos; y el de Luis Javier Villegas, *Las Vías de legitimación de un poder*, que si bien se ocupa del tema de la educación durante el Gobierno de Pedro Justo Berrío contiene algunos capítulos muy bien documentados no sólo sobre el quehacer político de este presidente del Estado soberano de Antioquia sino sobre la Cámara provincial, su composición y las acciones políticas de sus miembros en las distintas localidades del Departamento<sup>35</sup>.

Además de las obras mencionadas, existe un cúmulo importante de artículos de revista, y de tesis de grado y postgrado que se ocupan de temas políticos en perspectiva histórica que sería preciso evaluar con más detalle. Si bien la historia política en Antioquia se ha venido desarrollando en varios frentes; se trata de trabajos sobre coyunturas o períodos específicos, pero se echan de menos trabajos de síntesis e interpretaciones más globales y comprensivas que superen el estado fragmentario y disperso de los esfuerzos que hasta el momento se han hecho.



Se requiere también la elaboración de estudios globales sobre temas concretos; se necesita una historia sobre las guerras civiles, que daría muchas claves para entender la realidad de la guerra actual, afortunadamente existe un grupo de investigación sobre el tema en la Universidad Nacional; se echa en falta una buena historia electoral que vaya más allá de las contabilidades y explore al mismo tiempo los discursos y los proyectos políticos de partidos y movimientos; se requiere una

historia de la Izquierda y sus partidos, sobre todo de aquellos que tuvieron importancia en Antioquia después de los años sesenta, y se requiere mayor interés de los historiadores en los sucesos recientes.

A través de estas historias políticas se ha venido construyendo una narración distinta, a veces contrastante con la aportada por las biografías y que desafía con la razón política, las apoyaturas de la comunidad imaginada regional; en muchos casos estas historias han desvirtuado muchos de los mitos, las metáforas y los símbolos regionales; no obstante, comparte con ellas los énfasis en la distinción, la diferencia y la confrontación con lo que se ha tenido como historia nacional; se nota un afán por lo específico, lo propio, lo distinto, por aquello que distinguiría la historia antioqueña de las otras historias regionales; pero en tanto no existan estudios comparativos serios y completos, no sería posible afirmar hasta dónde van estas diferencias o si sólo se trata de matices de una muy similar historia colectiva.

Otra pregunta que sería necesario responder es hasta dónde las narraciones de esta nueva historia política han logrado transformar, modificar, o reevaluar las visiones y las imágenes proyectadas por las biografías hagiográficas del pasado sobre la comunidad imaginada regional. Al parecer los nuevos relatos historiográficos

han sido dirigidos a públicos relativamente especializados y no han logrado producir efectos significativos en las maneras de imaginar y pensar la región pues la razón histórica siempre quedará en desventaja frente a la capacidad movilizadora y emocional que traen consigo las narraciones clásicas.

## Los Inevitables Anudamientos de la Historia Política con el Conflicto y con los Movimientos Sociales ■

Otro giro importante de las historias políticas en Antioquia es el que tiene que ver con los anudamientos y las relaciones que se establecen entre el tema de la política y los del conflicto armado y los movimientos sociales, que terminan ampliando significativamente el panorama de las investigaciones al respecto. Estos anudamientos no son caprichosos; tienen que ver con las maneras como se ha hecho política en Colombia, con el escalamiento de la guerra y de las distintas formas de violencia -y en esto Antioquia, más que la excepción ha sido el modelo- y con la entrada en el escenario de la política de nuevos sujetos de acción, los mo-

vimientos sociales de escala subregional y local.

Los trabajos sobre violencia política en perspectiva regional se mueven en una doble tensión: se preguntan por la incidencia de los conflictos violentos en la configuración de territorialidades bélicas, de fronteras políticas, de rearticulación de espacios locales, donde los Órdenes republicanos de los centros y de las comunidades políticas ciudadanas no han logrado configurarse plenamente; pero, la pregunta se formula también desde la otra orilla, por la especificidad de los procesos socio-económicos o políticos, vividos en algunos territorios, y por la manera como todo ello incidió o se expresó en altos niveles de conflicto, violencia y desarticulación con la unidad política administrativa que los alberga.

Entre estos trabajos se pueden mencionar algunos de mucho valor académico: el de Manuel Alberto Alonso, conflicto armado y configuración regional – el caso del Magdalena Medio<sup>36</sup>; el de Amparo Murillo, hacia un concepto de región del Magdalena Medio<sup>37</sup>; las varias publicaciones sobre Urabá, entre las cuales se destacan las de Fernando Botero<sup>38</sup>, Carlos Miguel Ortiz<sup>39</sup> y Claudia Esteiner<sup>40</sup> entre otros<sup>41</sup>.

Estos textos de escala subregional, tuvieron la virtud de hacer visibles los territorios de la exclusión; de mostrar los

contrastes y las otredades existentes en Antioquia; o si se quiere, las fracturas y las escisiones en la comunidad imaginada regional, aparentemente cohesionada por los valores de la cultura, e introdujeron otros ejes prefigurativos para pensar e imaginar las regiones, como la violencia, el conflicto armado, la guerra, la resistencia social, pero también las diversidades culturales y éticas; la presencia de otras tradiciones, otros relatos, mitos fundacionales distintos y metáforas de identificación que pasaban irremediablemente por la exclusión.

El giro bélico en las historias políticas tuvo la gran virtud de pluralizar las narraciones, de multiplicar las historias que, más que la unidad mística de la región, apuntaban a la fragmentación, a la competencia y a la diferencia, y le presentaron a los públicos y a los auditorios la existencia de varias comunidades imaginadas y varios relatos en disputa, lo que si bien pudo tener efectos desestructurantes sobre la vieja narración unificada, le puede abrir las puertas a nuevas identidades centradas en la ciudadanía y sus valores.

Contrario al modelo del espejo para la unificación y cohesión de Antioquia, estos trabajos enuncian otra estrategia, la del mosaico, que muestra la eventual existencia de varios pueblos regionales con intereses y propósitos de futuro distintos, que demandan derechos sociales y culturales post

puestos y lo más elemental, el derecho a la vida y a no ser desplazados de sus entornos vitales; en este modelo del mosaico para pensar la región, se combinan las dos vías en la configuración de identidades regionales; se mantiene la de la cultura pero pluralizada y se incorpora la política, como posibilidad de encontrar puntos convergentes en la esfera de los derechos ciudadanos.

El otro ineludible anudamiento es el que pone en relación la política con lo social, tanto con los movimientos sociales como con las sociedades sobre las cuales se soportan las instituciones públicas, hoy llamada sociedad civil; se trata de rastrear en las historias, subregionales o locales las movilizaciones de actores colectivos por demandas de servicios y atención estatal, en el entendido de que estas movilizaciones, a veces masivas y contestarias, siempre disruptivas y poco institucionalizadas, conllevan evidentes repercusiones en la acción política y en la gestión pública. Pero también en lo que tiene que ver con la configuración regional en tanto que entrañan formas de aprehender la realidad del entorno y contribuyen a imaginar el futuro.

Aquí habría que mencionar los trabajos de Clara Inés García sobre movimientos sociales en Urabá, Bajo Cauca, Magdalena Medio<sup>42</sup> y suroeste antioqueño; y en otra dimensión de lo social, el trabajo de

Juan Carlos Vélez, *Los pueblos allende el Cauca*, próximo a publicarse<sup>43</sup>, en el que desentraña, con mucho acierto, el papel de las sociedades locales, sus notables y sus organizaciones políticas, cívicas y culturales en la consolidación de los poblados y en los procesos de integración y tensión subregional.

Estos trabajos se corresponden también con las nuevas maneras de pensar la política; con el énfasis puesto más en la acción que en lo institucional y con la irrupción de sujetos políticos no partidistas en escenario público.

## Historias políticas en el horizonte de la participación y el desarrollo ■

En las últimas décadas y a propósito de los giros institucionales y políticos ocurridos en el país con la aparición de las Corporaciones de desarrollo regional y de las Organizaciones no gubernamentales, como Corporación Región, la elección popular de los alcaldes y gobernadores, la Constitución de 1991 y las propuestas en torno a la democracia participativa y a la presencia de la sociedad civil organizada en los procesos de planeación y de gestión de políticas públicas, aparecieron

nuevas demandas desde lo local y lo departamental para la historia y la ciencia política, en el sentido de contribuir con sus saberes a la puesta en acción de procesos participativos o que al menos contarán con la presencia de colectividades organizadas con miras a propiciar algunos intercambios, desafortunadamente asimétricos, entre gobernantes y gobernados.

Un poco tarde, pero finalmente, los tecnócratas entendieron que no era posible hacer desarrollo y planificación sin la presencia de las gentes y que para tener alguna eficacia en la gestión era indispensable la

---

Un poco tarde, pero finalmente, los tecnócratas entendieron que no era posible hacer desarrollo y planificación sin la presencia de las gentes y que para tener alguna eficacia en la gestión era indispensable la acción política y el conocimiento sobre los entornos en los cuales se pretendía intervenir...

acción política y el conocimiento sobre los entornos en los cuales se pretendía intervenir; conocer, por ejemplo, las historias de cooperación o conflicto; de resistencia y de expresión partidista; las formas de organización predominantes y los sujetos colectivos que actuaban en los escenarios públicos; los problemas y las posibilidades ofrecidas por las estructuras administrativas y legales.

En estos trabajos hay reconstrucciones interesantes sobre la política en las localidades o en las subregiones; historias electorales, series amplias de composiciones de los concejos municipales; predominio partidista en las administraciones; conflictos y consensos en torno a los cuales se ha desarrollado la vida de los pobladores; acciones políticas de protesta y resistencia, paros, marchas campesinas, movilizaciones sociales y estrategias de resistencia; presencia y dominio de los actores armados; procesos masivos de desplazamientos y retornos; en fin todo un acerbo de acciones y reacciones políticas que dan cuenta de las grandes transformaciones ocurridas en el departamento en la última década.

Existe una multitud de trabajos realizados en Antioquia que abordan estos temas; los realizados para Cornare y Corpourabá; para Isa e Isagen, para Ecopetrol para las alcaldías y las oficinas de planeación locales y del Departamen-

to y para otras entidades públicas; pero se trata en lo fundamental de trabajos no publicados, con un destinatario único, la entidad contratante y por lo tanto sin mayor incidencia en públicos amplios y con muy escasas repercusiones en las narraciones sobre la región; además, se trata en la mayoría de los casos de trabajos de tono muy técnico e instrumental, con énfasis en la gestión y con carencia de fines políticos; es decir, de intencionalidad, de propósitos de futuro que les permitan a los pueblos elaborar una visión de lo que quieren ser y representar.

No obstante, en estos trabajos y en los múltiples foros y seminarios que se convocan con los interesados en estos asuntos, se viene perfilando un modelo de integración regional predominantemente político, centrado en el ciudadano y sus derechos, que apunta a la conformación de comunidades políticas o "demos" cuyo relato apuntaría a la configuración de un pueblo regional plural, participativo y movilizativo y un ciudadano virtuoso e ilustrado que interviniese activamente en la conducción de los asuntos públicos de la región.

Es decir, en contraste con los procesos de integración regional centrados en el espejo o en el mosaico, esta propuesta estaría hablando del crisol; un amalgamamiento de pueblos subregionales distintos que encontrarían su punto medio

virtuoso en la acción participativa orientada al desarrollo y a la convivencia social apuntando a una narración donde lo cultural estaría subsumido por lo político.

## Notas finales ■

Este itinerario, a vuelo de pájaro, sobre las grandes líneas que en Antioquia ha seguido la historia política en perspectiva regional, permite poner a discusión varias cuestiones importantes:

1. La región ha sido un referente de mucha significación en los trabajos de historia política, pero se carece de un balance crítico que permita dar cuenta de las maneras como se ha visto, imaginado o deseado la región en estos trabajos; con la advertencia de que en la mayoría de los casos, se trata de concepciones implícitas y no expresas pero no por ello inexistentes o carentes de sentido en lo que tiene que ver con esa figura elusiva y vacilante que parece moverse permanentemente en el tiempo y en los espacios.

Estaríamos pues frente a un Modelo para armar, pero no por el prurito académico de hacer y rehacer Estados de Arte, sino porque, a través de todos estos trabajos, se deslizan narraciones, relatos, discursos, vocabularios, metáforas e imágenes que tienen una incidencia mayor de lo aceptado en las Comunidades imaginadas regionales y en las identidades que proveen y desvirtúan.

2. Si volvemos a la hipótesis de partida que piensa las regiones como comunidades imaginadas, como artefactos culturales que requieren de la dimensión narrativa para hacerse imaginables y tener efectos pertinentes sobre las identidades, sería preciso concluir que ellas, (comunidades e identidades) no son fijas, sustantivas ni estáticas: se mueven como la historia, se transforman como los espacios, son volátiles y fluidas como las retóricas y los símbolos; quizá, por eso, intentar fijarlas en una categoría analítica pura y dura, no tendría mucho sentido y tal vez podría resultar más prove-

choso pensarlas como cuestiones, donde más que variables y aspectos a considerar, importarían las estrategias metodológicas para abordarlas.

3. Si bien las historias políticas han entrado de manera diferente en la configuración de los relatos sobre la región, resultaría pertinente discutir sobre esos tres modelos propuestos para la integración de las colectividades sociales, captadas como metáforas: el Espejo, el Mosaico y el Crisol, pues es indudable que la estrategia que se escoja para pensar y proyectar la región en la Nación y en el mundo, tendría incidencias significativas en el futuro político de esta entidad territorial; en otras palabras, la historia política contribuye a configurar la Comunidad imaginada pero a su vez, las vías para su configuración: el Espejo, el Mosaico y el Crisol, tendrían repercusiones inevitables sobre la política. He ahí la importancia de abordar este debate.

## Referencias ■

- BENEDICT, Anderson. Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México. Fondo de Cultura Económica. Primera edición, 1993.
- COLOM, Francisco. El espejo, el mosaico y el crisol. Barcelona. Antropos, 2002.
- VALDERRAMA, Emilio y PINEDA GÓMEZ, Nicolás. El Hombre. Medellín. Comité central del partido comunista de Cuba, 1990.

- ÁLVAREZ MORALES, Víctor. Gonzalo Restrepo Jaramillo: familia, empresa y política en Antioquia, 1895-1966. FAES, 1999.
- BOTERO HERRERA, Fernando. Medellín 1890-1950. Historia urbana y juego de intereses. Medellín. Universidad de Antioquia, 1996.
- BOTERO GÓMEZ, Fabio. Cien años de vida de Medellín: 1890-1990. Concejo de Medellín, 1994.
- GARCÍA ESTRADA, Rodrigo de J. Cien años haciendo ciudad. Medellín. Sociedad de Mejoras Públicas, 1999.

## Notas ■

- <sup>1</sup> Benedict, Anderson. Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México. Fondo de Cultura Económica. Primera Edición. 1993.
- <sup>2</sup> Colom, Francisco. El espejo, el mosaico y el crisol. Barcelona. Antropos. 2002. Pp.
- <sup>3</sup> *Ibíd.*
- <sup>4</sup> Henao Mejía, Gabriel. Juan de Dios Aranzazu. Bogotá. Ministerio de Educación Nacional, 1953.
- <sup>5</sup> De Alba, Guillermo Hernández. Vida y escritos del doctor José Félix de Restrepo. Bogotá, Imprenta Nacional, 1935
- <sup>6</sup> Posada, Eduardo. Biografía de Córdoba. Bogotá: BANCO POPULAR, 1974. Porras Troconis, Gabriel. Biografía de José María Córdoba. Bogotá: PUBLICACIONES SANTA FE, 1952. Arango, Antonio J. Córdoba el hombre y su leyenda. Colombia: BIBLIOTECA DE ESCRITORES CALDENSES. Pinzón Pinzón, Jaime. De la Concha a las Brenas del Santuario: páginas para la historia sobre el General de División José María Córdoba 1799-1829. - 1.ED. Medellín: FUNDACIÓN CÁMARA DE COMERCIO DE MEDELLÍN PARA LA INVESTIGACIÓN Y LA CULTURA, 1993. Valencia Tobar, Álvaro. General de división José María Córdoba. Bogotá: IMPRENTA Y LITOGRAFIA DE LAS FUERZAS MILITARES, 1974. Arismendy Díaz, Jaime. José María Córdoba: Paso de Vencedores. Medellín, 1999. Gómez Hoyos, Rafael. Vida heroica del General José María Córdoba. Bogotá: IMPRENTA DEL EJERCITO, 1969. Mesa Nicholls, Alejandro. Biografía de Salvador Córdoba. Bogotá: NACIONAL, 1920.
- <sup>7</sup> Botero Restrepo, Juan. Berrío el grande. Medellín. Secretaría de Educación y Cultura, 1977. Pérez, Francisco de Paula. General Pedro Justo Berrío: Páginas de su vida. Bogotá. Instituto Caro y Cuervo, 1964.
- <sup>8</sup> Aparicio, Edgar Antonio. De Santander a Ospina: La vida de Marceliano Vélez. Medellín. Tesis para optar al título de Historiador. Medellín. Departamento de Historia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la U. DE A. 1998.
- <sup>9</sup> Ospina Londoño, Jorge. Pascual Bravo. Los partidos políticos en Colombia. Medellín. Imprenta Universidad, 1938.
- <sup>10</sup> Duque H., Elías. El mártir del capitolio: Biografía del doctor y general Rafael Uribe Uribe. Medellín. Librería Restrepo, 1965. Santa, Eduardo. Rafael Uribe Uribe: Biografía. Bogotá. Planeta Colombia, 1998. El General Uribe Uribe: Homenaje del Concejo de Medellín al caudillo liberal. Medellín. Concejo de Medellín, 1964.
- <sup>11</sup> Uribe Villegas, Marcela. Fernando Gómez Martínez, periodista y político. Senado de la república, 01 – jan, 1995. Giraldo Londoño, Pedronel. Don Fernando. Juicio sobre un hombre y una época. Medellín. Gran América, 1963
- <sup>12</sup> Valderrama, Emilio y Pineda Gómez, Nicolás. J. Emilio. El Hombre. Medellín. Comité Central del Partido Comunista de Cuba, 1990.
- <sup>13</sup> Aguilera Peña, Mario. Carlos E. Restrepo en: Revista Credencial. Bogotá No. 109 – 120, enero diciembre 1999. Patiño, Francisco P. Carlos E. Restrepo en: Revista Progreso. Medellín, No. 01 – 16 octubre de 1948 y No. 07 diciembre de 1949.
- <sup>14</sup> Gómez Barrientos, Estanislao. Don Mariano Ospina y su época. Páginas de historia neogranadina. Tomos I y II (1843 – 1863). Medellín. Imprenta de Gaceta Antioqueña, 1915. 25 años a través del Estado de Antioquia. Continuación de la obra de Don Mariano Ospina y su época. Tomos I y II. Medellín. Imprenta Oficial, 1918.

- <sup>15</sup> Robledo, Emilio. Bosquejo Biográfico del señor oidor Juan Antonio Mon y Velarde: visitador de Antioquia. 1785-1788. Colombia: Banco de la República, 1954.
- <sup>16</sup> Estos trabajos fueron publicados en su mayor parte en una revista publicada por ellos llamada Repertorio Histórico.
- <sup>17</sup> Álvarez Morales, Víctor. Gonzalo Restrepo Jaramillo: Familia, empresa y política en Antioquia, 1895 – 1966. Medellín. FAES, 1999.
- <sup>18</sup> Mayor Mora, Alberto. Técnica y Utopía: Biografía intelectual y política de Alejandro López, 1876 – 1940. Medellín. Universidad EAFIT, 2001.
- <sup>19</sup> Colección de estudios de localidades. Medellín: INER-CORNARE, 1990 – 1995: Abejorral, Alejandría, Arge-  
lia, La Ceja, Cocorná, Concepción, Carmén de Viboral, El Peñol, El Retiro, Granada, Guarne, Guatapé,  
Marinilla, Nariño, Puerto Triunfo, Rionegro, San Carlos, San Francisco, San Luis, San Rafael, San Roque,  
San Vicente, Santo Domingo, Sonsón, El Santuario y La Unión.
- <sup>20</sup> El Concejo de Medellín protagonista del desarrollo en la capital antioqueña 1900 – 1999. Rodrigo García  
(Coordinador). Medellín. Concejo de Medellín, 2000.
- <sup>21</sup> Botero Herrera, Fernando. Medellín 1890 – 1950. Historia urbana y juego de intereses. Medellín. Universi-  
dad de Antioquia, 1996.
- <sup>22</sup> Botero Gómez, Fabio. Cien años de la vida de Medellín: 1890 – 1990. Colombia. Concejo de Medellín, jan  
1994.
- <sup>23</sup> García Estrada, Rodrigo de J. Cien años haciendo ciudad. Medellín. Sociedad de Mejoras Públicas, 1999.
- <sup>24</sup> Historia de Antioquia. Jorge Orlando Melo (Director). Suramericana. Colombia, 1988.
- <sup>25</sup> Historia de Medellín. Jorge Orlando Melo (Editor). Bogotá. Compañía Suramericana de Seguros, 1996.
- <sup>26</sup> Melo, Jorge Orlando. Progreso y guerras civiles entre 1829 y 1852 en: Historia de Antioquia, op cit.
- <sup>27</sup> Ortiz Mesa, Luis Javier. Antioquia bajo el federalismo y Antioquia durante la regeneración en: Historia de  
Antioquia, op cit.
- <sup>28</sup> Roldán, Mary. La política antioqueña en: Historia de Antioquia, op cit.
- <sup>29</sup> Acevedo, Darío. La aurora del socialismo en Medellín en: Historia de Medellín, op cit.
- <sup>30</sup> Esta obra fue publicada como colección de libros. Posteriormente, Fabio Zambrano editó "Colombia país  
de Regiones". Bogotá. CINEP – COLCIENCIAS, 1998.
- <sup>31</sup> Brew, Roger. Aspects of politics in Antioquia, 1850 – 1865. Inglaterra. Oxford University Press, 1971.
- <sup>32</sup> Roldán, Mary. Guerrilla, contrachusma y caudillos en Antioquia...
- <sup>33</sup> Jaramillo, Ana María. Medellín: Las subculturas del narcotráfico, 1975-1990. Bogotá : CINEP, 1992.
- <sup>34</sup> Ortíz Mesa, Luis Javier. Aspectos políticos del federalismo en Antioquia, 1850 – 1880. Medellín. Universi-  
dad Nacional de Colombia, 1985.
- <sup>35</sup> García, Clara Inés. Et all, Balande. Síntesis de los estudios sobre violencia en Antioquia en: Balance sobre  
los estudios sobre violencia en Antioquia. Pablo Angarita Cañas (Editor). Medellín. Editorial Universidad de  
Antioquia, 199.... Pp. 377 - 416.
- <sup>36</sup> Alonso, Manuel Alberto. Conflicto armado y configuración regional. El caso del Magdalena Medio. Mede-  
llín. Instituto de Estudios Políticos, 1997.
- <sup>37</sup> Murillo, Amparo. Hacia un concepto de la región del Magdalena Medio. Consideraciones desde la perspec-  
tiva histórica en: Historia y Cultura de la región del Magdalena Medio. Medellín. PNR Colcultura, 1991.
- <sup>38</sup> Botero Herrera, Fernando. Urabá: Colonización, violencia y crisis del Estado. Medellín. Universidad de  
Antioquia, 1989.
- <sup>39</sup> Ortíz, Carlos Miguel. Violencia contemporánea en Colombia. Urabá, 1955 – 1960. Colciencias, 1995; y,  
Urabá, tras las huellas de los inmigrantes, 1995 – 1999. Bogotá. ICFES, 1999.
- <sup>40</sup> Esteiner, Claudia. Imaginación y poder: el encuentro del interior con la costa en Urabá, 1900 -1960. 1a. ED.  
Medellín: EDITORIAL UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA, 2000